

RECUERDA



1. ¿Qué es el sacramento del Orden sacerdotal? El Orden es el sacramento instituido por Jesucristo mediante el cual el sacerdocio y la misión confiada por Él mismo a sus Apóstoles, siguen siendo ejercidos en la Iglesia hasta el fin de los tiempos en los grados de episcopado, presbiterado y diaconado, con el fin de hacer llegar a todos la salvación que Él nos alcanzó con su muerte y resurrección.

2. ¿Por qué se le llama "sacramento del Orden"? Se le llama "Orden" porque siendo un sólo sacramento, se recibe desde los orígenes del cristianismo en tres "órdenes" o grados subordinados entre sí: el episcopado (obispos), el presbiterado (sacerdotes/curas) y el diaconado (diáconos). Los tres grados son insustituibles para la estructura orgánica de la Iglesia y constituyen lo que se llama la *Jerarquía de la Iglesia*.

3. ¿Quiénes son los obispos? Los obispos son aquellos que por el sacramento del Orden reciben la plenitud del sacerdocio. Son los sucesores de los Apóstoles, cada uno de ellos dirige una diócesis (o Iglesia local) que le ha sido confiada por el Papa, y forma parte del Colegio episcopal junto a los demás obispos.

4. ¿Quiénes son los presbíteros? Los presbíteros son aquellos que por el sacramento del Orden reciben el sacerdocio para ejercer el ministerio sagrado como colaboradores de los obispos en la predicación y enseñanza del Evangelio, en la administración de los sacramentos y en la guía de las comunidades cristianas y parroquias. Normalmente utilizamos el término *sacerdote* (también, *cura*) para referirnos al *presbítero*.

5. ¿Quiénes son los diáconos? Los diáconos no son sacerdotes, pero sí son ministros de Cristo y de la Iglesia. Por el sacramento del Orden son ordenados para cooperar con los obispos y presbíteros en la liturgia, en la predicación de la Palabra de Dios, en la caridad y en la atención a las necesidades materiales de la comunidad cristiana.

ORACIÓN

«Te damos gracias, Señor, Padre Santo, porque con amor eliges a hombres como nosotros, para que, por la imposición de las manos, participen de la sagrada misión de tu Hijo. Que tus sacerdotes, Señor, entregando su vida por Ti y por la salvación de todos los hombres, y dando testimonio constante de fidelidad y amor, se parezcan más a tu Hijo Jesucristo, Señor nuestro. Amén».



El Sacramento del

Orden sacerdotal 2/3

EL SACERDOCIO MINISTERIAL

ORACIÓN

Señor, ponemos en tus manos a todos los sacerdotes que has llamado, ayúdalos a crecer en amor y santidad para que vivan plenamente su vocación. Santa María, Madre de la Iglesia, Virgen de la fidelidad y del servicio, ruega por ellos. Amén.

El sacerdote es ...

1º Llamado



2º Consagrado

3º Enviado

El sacerdocio en el Antiguo Testamento



Dios hizo del pueblo de Israel que Él mismo había formado un pueblo sacerdotal, un pueblo de su propiedad, como una nación consagrada: «seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa» (Ex 19, 6).

Quiso Dios la existencia de sacerdotes en el pueblo de Israel, y para ello escogió una de las doce tribus, la de Leví, consagrada al servicio del culto. A los pertenecientes a esta tribu se les llama levitas.

Los sacerdotes eran consagrados en un rito especial, vestían de forma diferente a los demás israelitas y pertenecían a una misma familia, la de Aarón y su descendencia. Ellos eran mediadores entre Dios y su pueblo e intercedían por sus necesidades. También se encargaban ofrecer a Dios los distintos sacrificios de presentes y animales, como reconocimiento de la bondad de Dios y como expiación por los pecados.

Jesucristo: único, verdadero y sumo sacerdote

Jesús puso fin al culto y al sacerdocio de la Antigua Alianza. En el Nuevo Testamento se reconoce a Jesús como el único sacerdote, capaz de tributar a Dios un culto verdadero.

En concreto, en la *Carta a los Hebreos* se llama a Jesús "sacerdote para siempre" (Hb 7, 17) y se explica que los sacrificios y el sacerdocio del pueblo de Israel eran sólo un anuncio del auténtico sacrificio y del auténtico sacerdocio que Jesucristo inauguró.

Jesucristo ejerció su sacerdocio al ofrecer su vida, en obediencia al Padre, para la redención de todos los hombres. Y así como el sacrificio redentor de Cristo es único (es decir, fue realizado en la Cruz de una vez por todas), de igual modo el sacerdocio de Cristo es único (cf. Hb 7, 4).

Resucitado, vive para siempre en la gloria de Dios, intercediendo por nosotros como mediador y abogado nuestro.



Jesucristo instituye el sacramento del Orden sacerdotal

Cristo ha querido que algunos hombres escogidos por El participen de su sacerdocio, lo representen visiblemente ante la Iglesia y actúen en su lugar, con el fin de hacer llegar a todos la salvación que El nos alcanzó con su muerte y resurrección.

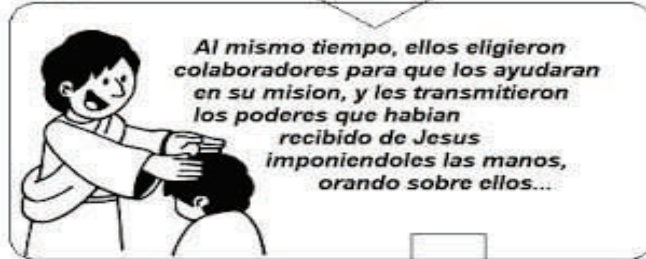
Para ello escogió a sus Apóstoles, y en la Última Cena instituyó el Sacerdocio de la Nueva Alianza. A los Apóstoles y a sus sucesores en el sacerdocio les mandó que renovasen en la Misa el Sacrificio de la Cruz con estas palabras: «Haced esto en memoria mía» (Lc 22, 19). El día de la Resurrección les confirió también el poder de perdonar o retener los pecados, otorgándoles el poder que El tenía.



Cuando Jesús ascendió a los cielos...



Los Apóstoles predicaron el Evangelio de Jesús y fundaron comunidades cristianas que se fueron extendiendo por todo el mundo...



Al mismo tiempo, ellos eligieron colaboradores para que los ayudaran en su misión, y les transmitieron los poderes que habían recibido de Jesús imponiéndoles las manos, orando sobre ellos...

Así fueron surgiendo en la Iglesia los OBISPOS, que son los sucesores de los Apóstoles, y los PRESBITEROS y DIACONOS, que son los colaboradores de los Obispos en el servicio de las comunidades.



Jesús eligió especialmente al Apóstol Pedro para que fuera cabeza de todas esas comunidades cristianas. Hoy llamamos PAPA al sucesor de Pedro, y su sede está en ROMA.

Dos modos de participar del sacerdocio de Cristo:

1) Sacerdocio común:

Es el sacerdocio por el que todo fiel cristiano participa del sacerdocio de Cristo en virtud del Bautismo. Todos los cristianos forman parte de un pueblo sacerdotal.



2) Sacerdocio ministerial:

Es el sacerdocio por el que algunos cristianos, al recibir el sacramento del Orden, participan como obispos o presbíteros del sacerdocio de Cristo. Ejercen el *ministerio de enseñar, santificar y guiar*, sirviendo a sus hermanos en la fe en el nombre, en la persona y con la autoridad de Cristo Cabeza, y en nombre de la Iglesia.



El sacerdote es un hombre consagrado a Dios para siempre.

Se llama "ordenación" al rito por el que un cristiano recibe uno de los tres grados del sacramento del Orden, el cual se confiere mediante la *imposición de manos* sobre la cabeza del ordenando por parte del obispo, quien pronuncia la solemne *oración consagratória*. Con ella, el obispo pide a Dios para el ordenando una especial efusión del Espíritu Santo y de sus dones, a fin de ejercer con fidelidad el ministerio que se le encomienda.

El sacerdote es "ministro de Cristo", es decir, instrumento del que se sirve Jesucristo para continuar en el mundo la obra de salvación.

Ser sacerdote es mucho más que asumir una función o un cargo en la Iglesia. El sacerdote es servidor de Cristo y administrador de los "misterios" de Dios (cf. 1Co 4, 1).

Quién es ordenado recibe un don del Espíritu Santo que le confiere un poder sagrado para comunicar a todos la gracia de Dios.

DIALOGAMOS

- ¿Habías pensado alguna vez en la inmensa dignidad que posee un sacerdote católico? ¿Sabrías explicar en qué consiste esa dignidad? Comentad estas palabras de San Juan Crisóstomo: "A los sacerdotes se les ha encomendado administrar los tesoros del cielo, y han recibido un poder que ni a los ángeles ni a los arcángeles concedió Dios jamás".
- ¿Conoces a algún sacerdote? ¿Crees tener confianza para acudir a él con el fin de recibir ayuda espiritual?
- ¿En qué cosas coinciden y en qué se distinguen un sacerdote "diocesano" de un sacerdote "religioso"?